

# Radio Uandakua-pari\* una experiencia de comunicación para y con campesinos de la zona lacustre de Pátzcuaro

Ma. de Lourdes Chapela Mendoza

## Introducción

**E**s muy frecuente que aquellos que trabajan en comunicación rural lamenten el hecho de la desvinculación de las experiencias, su dispersión y su falta de continuidad y sistematización. Por otra parte, quienes no trabajan en comunicación, pero están relacionados con ella, señalan que las personas más difíciles para comunicar algo son precisamente los comunicólogos.

El presente trabajo no pretende subsanar ni lo uno ni lo otro; sino compartir con quienes mediante la comunicación colaboran a mejorar las condiciones de vida de los grupos rurales de México, una experiencia en la que coincidieron la investigación, la capacitación y el uso de un medio, gracias a la participación de la población meta.

Por lo tanto, no se debe buscar en este trabajo una respuesta al sinnúmero de incógnitas sin despejar sobre el fenómeno de la comunicación y de la forma en que ésta incide en los procesos de desarrollo de los grupos campesinos marginados, ni mucho menos una serie de recomendaciones que, a modo de manual, orientarán las acciones de comunicación con estos grupos.

Simplemente es un relato de cómo, a pesar de las limitaciones que enfrenta la investigación en comunicación y en acción comunicativa para el desarrollo rural, se pueden lograr avances, se pueden descubrir alternativas y se puede realizar un trabajo útil para los grupos a los que se pretende servir y para quienes se proponen las acciones.

\* En lengua purépecha: *El que lleva la palabra.*

## Antecedentes

A lo largo de 30 años, CREFAL\* ha trabajado en aspectos relacionados con la comunicación, como apoyo a diversas acciones educativas. Estos trabajos se orientan básicamente a la trasmisión de mensajes educativos, a través de diversos medios, utilizados y manejados por educadores de adultos.

Sin embargo, por motivos que ahora no cabría exponer, los trabajos en comunicación suelen presentar dos carencias básicas:

- a) no fueron concebidos como procesos de investigación, por lo que no están sistematizados ni se han estudiado sus efectos, y
- b) la comunicación ha sido practicada a partir del modelo clásico de emisor-mensaje-receptor, aunque en algunos momentos del proceso se ha contado con la colaboración de los destinatarios.

En 1978, se inició en el CREFAL un proyecto especial, donde se probarían diferentes alternativas educativas para promover el desarrollo integral de algunas comunidades de la zona lacustre de Pátzcuaro (PEDRI). En este proyecto se contemplaba el componente de comunicación como un elemento relevante para apoyo de las acciones educativas.

La función de generar y aportar innovaciones y alternativas educativas a toda la región latinoamericana, colocaba al CREFAL en posición de coordinar y asesorar experiencias similares que se estaban implementando en 16 países de América Latina, lo que acentuaba la urgencia de probar y definir alternativas en todos los aspectos. Obviamente, la comunicación estaba incluida dentro de esos campos, en los que era necesario encontrar algunas respuestas viables de aplicación dentro de las múltiples condiciones políticas y económicas de los países que estaban poniendo en práctica sus respectivos PEDRI.

Tanto las actividades de investigación como las relacionadas directamente con el aspecto educativo comenzaron al iniciarse el desarrollo del proyecto PEDRI; en cambio, las de comunicación no se manifestaron concretamente hasta principios de 1980.

El equipo de investigadores que en esa época constituía el Departamento de Comunicación, planteó un proyecto ambicioso y muy completo. Este permitiría definir el perfil comunicacional, de las poblaciones rurales de la zona lacustre y, a partir de ello, identificar los medios más adecuados y la forma en que podrían ser utilizados como apoyo a la educación y al desarrollo integral de los grupos campesinos.

El proyecto tenía una duración de dos años. Al cabo de éstos se podría contar con las primeras definiciones de medios, y sólo entonces probar diversas alternativas comunicativas. Obviamente, ese tiempo resultaba excesivo, sobretodo si se contemplaba el "atraso" con que llegaba la comunicación a apoyar al proyecto PEDRI. Por

\* Centro Regional de Educación de Adultos y Alfabetización Funcional para América Latina.

lo tanto, luego de examinar la inconveniencia de asumir el proyecto global, se planteó la necesidad de realizar una investigación que permitiera, en su proceso, ir definiendo medios y alternativas.

Ante la falta de personal que realizara actividades comunicativas de campo en las comunidades donde se realizaba el proyecto PEDRI, así como por el deseo de que de alguna manera toda la población de la zona lacustre se viera beneficiada con los aportes del mismo, se seleccionó la radio como el medio idóneo para iniciar el trabajo; dado que ésta, además de ser un medio más económico que otros del mismo tipo, permitía abarcar, partiendo de un solo esfuerzo, a toda la población campesina del área de trabajo.



### Primer momento

El panorama se mostraba un tanto complejo para las dos personas que integraban el Departamento de Comunicación. Por una parte no se contaba con un presupuesto específico para el proyecto; por la otra, existía una limitación considerable de tiempo y se carecía de la información necesaria para definir el uso específico que debería darse a la radio. Sin embargo se tenía claro que una vez transmitido el primer programa radiofónico, tendría que continuarse; de lo contrario se deterioraría la confianza de los grupos campesinos tanto en el proyecto PEDRI como en el propio CREFAL.

Ante esta situación, se optó por realizar una investigación relámpago para contar, al menos, con la información mínima indispensable, sobre los usos y costumbres de los campesinos con respecto a la radio. Para ello se diseñó una investigación a partir del modelo preprueba-tratamiento-posprueba, basado en entrevistas en dos comunidades y la aplicación de un cuestionario que se volvería a aplicar una vez que concluyera el tratamiento.

El cuestionario de la preprueba contenía información sobre horarios, días y estación que contaba con mayor audiencia; algunos hábitos en el uso de la radio; programas de preferencia, e información de tipo educativo que se hubiera difundido a través de otros programas radiofónicos.

El tratamiento lo integraban 12 programas semanales con duración de 15 minutos, donde se abordaban los temas educativos sobre los cuales se había inquirido en la preprueba. El programa seguía un formato de revista: se concedía un tiempo para información local y avisos, otro para una entrevista a personas representativas de algunas de las comunidades de la zona, una selección musical, y el desarrollo de uno de los temas educativos.

La posprueba la constituía el mismo cuestionario, omitiendo los aspectos de hábitos en el uso de la radio.

Los resultados de esta primera etapa fueron desalentadores; aunque, a la vez, significaron la posibilidad de obtener la riqueza de la experiencia como se vive ahora, es decir:

- a) Debido a las limitaciones en cuanto a recursos económicos, las transmisiones se hicieron en una radio emisora que carece de audiencia campesina, pero que regalaba el tiempo: en consecuencia, los programas del tratamiento prácticamente no fueron escuchados. El diseño de la investigación, por lo mismo, sufrió modificaciones sustantivas, y la confianza del equipo en sus propias capacidades profesionales se vió seriamente afectada.
- b) La riqueza de la experiencia surgió de la propia desilusión. Se había establecido un contacto superficial con representantes de 24 comunidades de la zona, quienes fungían como contacto entre las personas destacadas de su comunidad y el equipo del CREFAL. Al ser entrevistadas estas personas para evaluar los 12 programas transmitidos, manifestaron abiertamente su interés porque se continuara con la producción de programas; pero pedían ser ellos quienes los realizaran, después de que se les capacitara para ello. Se abrió así, la puerta para una experiencia de capacitación de campesinos, como corresponsales comunitarios de investigación en la acción, a la vez que se iniciaría un proceso de comunicación con un nuevo modelo: interlocutor-mensaje-interlocutor.

## Segundo momento

Por sus condiciones de trabajo, los campesinos no podían acudir a un curso de producción de programas de radio con la duración que el equipo técnico hubiera deseado. Asimismo, los 33 campesinos que habían participado en la investigación preliminar presentaban serias limitaciones en relación con la lectoescritura y, nuevamente, los recursos materiales y económicos del CREFAL eran escasos (se contaba con una grabadora portátil, una grabadora profesional, dos cassettes y una cinta de carrete).

Se organizó un curso para un fin de semana, en el que se verían los elementos básicos del manejo de la grabadora, de la entrevista y el reportaje, y de la elaboración de guiones radiofónicos. La desconfianza del equipo técnico era grande, pero el entusiasmo de los 33 corresponsales era mayor y prevaleció éste.

Como resultado inmediato de esa primera reunión con los corresponsales comunitarios, se obtuvo una información más completa sobre usos y costumbres de los campesinos de la región con respecto a la radio; temas de mayor interés para los campesinos, un calendario de visitas de asesoría directa en las comunidades, un primer intento de material didáctico para la capacitación de campesinos en la producción de programas radiofónicos, y los 5 programas de radio que se transmitirían a partir de la siguiente semana. Los corresponsales manifestaron la necesidad de contar con mayor cantidad de tiempo y mayor frecuencia, por lo que se consiguió aumentar la duración del programa a 20 minutos y su frecuencia a dos días por semana.

Los cuatro meses de capacitación directa en las comunidades permitieron al equipo técnico familiarizarse con la forma de hablar de las poblaciones rurales de la zona lacustre; observar los diversos medios y canales de comunicación que utilizan, conocer de cerca su problemática y condiciones de vida y, lo más importante de todo, iniciar con ellos un aprendizaje común de relación humana libre, donde cada quien se manifestaba como es y aceptaba al otro en igual manera; una relación de la que era posible el diálogo, donde se iban haciendo modificaciones a la propia asesoría y a los materiales de apoyo que se estaban produciendo\*. La constancia de los corresponsales en estos meses superó las expectativas y temores del equipo técnico.

Al concluir los meses de asesoría en el terreno, se organizó una nueva reunión de fin de semana para evaluar el trabajo realizado.



\* Un boletín mimeografiado, donde se reforzaban algunos aspectos técnicos de la producción de programas, se animaba al corresponsal a continuar con su trabajo y se les informaba del desarrollo de las asesorías en las 24 comunidades, así como el rol de transmisión de programas.

La crítica por parte de los corresponsales fue aguda y objetiva; pero contra lo que se esperaba, a cada crítica seguía una propuesta de solución. Su participación en esta reunión reflejó un cambio notable en cuanto a su libertad de expresión y su interés por colaborar, para asegurar la continuidad del programa radiofónico.

Los integrantes del equipo técnico (que para entonces eran ya cuatro personas) habían modificado también su forma de relación con los corresponsales. Su lenguaje era menos técnico y más práctico, las imágenes que utilizaban en sus explicaciones tenían más referencias al medio y la realidad de los corresponsales, su capacidad de escuchar había aumentado y era evidente que tenían una idea más clara del posible derrotero que seguiría la experiencia, que abiertamente se aceptaba como de aprendizaje común.

Con base en los acuerdos tomados en esta segunda reunión, el programa radiofónico sufrió modificaciones sustantivas. Los corresponsales solicitaron que la parte "cultural" que manejaba el CREFAL, girara en torno de la problemática concreta de la comunidad; aclarando dudas, ampliando información y destacando puntos que fueran de provecho para todas las comunidades implicadas. Expresaron directamente su interés por que el Centro los apoyara en sus procesos de desarrollo y organización, en vez de manejar temas que con frecuencia no se relacionaban con la problemática planteada por las comunidades, o no eran de su interés inmediato.

Se determinó en grupo un listado de las necesidades prioritarias de las comunidades, y se seleccionaron los temas que en forma conjunta, abordarían, a través de los programas, los corresponsales, CREFAL y las instituciones que desearían participar.

Se obtuvo además una relación de los aspectos concretos en los que los corresponsales requerían ser capacitados, así como de algunas propuestas para llevar a cabo esta capacitación y del tipo de materiales que les podrían ser de utilidad.

Asimismo, se elaboró un plan de trabajo para los seis meses subsiguientes, tomando en consideración las limitaciones de transporte, tanto de los corresponsales como del equipo del CREFAL. Se señalaron estrategias para captar mayor audiencia, y se hicieron recomendaciones sobre los aspectos temáticos que podían impulsar la organización de las 24 comunidades participantes en las diversas tareas que realizan.

### **Tercer momento**

Entre los resultados de la reunión de capacitación-evaluación, se obtuvieron las recomendaciones, por parte de los corresponsales, de alterar el programa radiofónico. Hasta el momento se había conservado el formato original con la participación de dos comunidades, quienes disponían de siete minutos para su programa. Los corresponsales indicaron que el tiempo era insuficiente y que, por lo mismo, era conveniente que se transmitiera la información de una sola comunidad por programa, con lo que tendrían catorce minu-

tos para desarrollar su tema y al CREFAL le restarían seis minutos para sus comentarios e información diversa. La presencia de una selección musical se dejó al criterio de la comunidad en turno, toda vez que hicieron notar que realmente era más importante lo que podían decir, que escuchar música.



Se inició así un trabajo metódico de visitas a las comunidades para recoger las grabaciones, entrevistarse con instituciones implicadas en la problemática que se manifestaba en los programas, editar los programas y su trasmisión.

Al tiempo que se hacían las visitas a las comunidades, se platicaba con el corresponsal sobre algunos problemas que estuvieran enfrentando en el desempeño de su función y problemas generales de la comunidad, los cuales habitualmente ocupaban el tiempo que se disponía para las visitas. La información y observaciones generales en las visitas se registraban para integrar la sistematización de la experiencia global y las inquietudes planteadas se canalizaban hacia las instituciones que pudieran atenderlas.

Este tercer momento comprendió cinco meses y medio, de diciembre de 1981 a mediados de mayo de 1982. En este lapso dejaron de participar dos corresponsales, que dejaron su comunidad para ir a la ciudad a trabajar. Se pudo notar que el tiempo destinado a las visitas era insuficiente para conversar con los corresponsales y que, paulatinamente, y en relación directa con la brevedad de las visitas, el interés de los corresponsales iba disminuyendo, al grado que en ocasiones, no preparaban sus programas. Asimismo, la participación de cada comunidad en el programa era muy distanciada, ya que les correspondía salir al aire cada dos meses y medio.

Esto llevó al equipo técnico a convocar a los corresponsales para una nueva reunión, a fin de plantear y analizar la situación por la que atravesaba el programa y, conjuntamente, buscar soluciones.

La reunión se realizó un sábado de mayo. En ella se hizo un análisis de la problemática desde el punto de vista del CREFAL y desde el punto de vista de los corresponsales. Asimismo, se les hizo entrega de unas grabadoras portátiles que se habían recibido como donación de la UNESCO como apoyo al programa, explicándoles detalladamente la forma de su manejo y dándoles instrucciones para su cuidado y mantenimiento.

Como resultado de esta reunión se obtuvieron diversas propuestas para mejorar el funcionamiento de lo que comenzaba a ser un sistema de comunicación radiofónica con las comunidades a partir de corresponsalías.

Los puntos relevantes de tales recomendaciones fueron:

- a) Necesidad de conseguir tiempo en otra emisora de mayor audiencia;
- b) iniciar un proceso de capacitación a distancia con base en el propio boletín (que se había suspendido) y grabaciones que complementarían la información impresa;
- c) establecer un calendario de reuniones de capacitación-evaluación-planeación, donde se ventilaran los problemas encontrados, los requerimientos de los corresponsales, el funcionamiento del sistema de comunicación, el resultado y utilidad de los materiales de capacitación, y se definieran las actividades y estrategias por realizar hasta la siguiente reunión; y
- d) que el CREFAL realizara visitas a las comunidades, para plantear ante las autoridades y la población los objetivos del programa, y solicitar su participación y su apoyo al corresponsal.



A partir del 31 de mayo pasado, se iniciaron las visitas a las comunidades, acompañándose de un audiovisual preparado expresamente para explicar gráficamente lo que es el programa y la función del corresponsal. Se iniciaron los trámites en la Secretaría de Gobernación, con apoyo de la Subdirección de Radio Bilingüe de la Dirección de Educación Indígena de la SEP, para la adquisición de tiempo en una emisora de alta audiencia, y se inició la preparación del material para la capacitación a distancia.

### **Consideraciones metodológicas**

Definir el aspecto metodológico de la experiencia es complicado; pero si se intentara una relación demasiado esquemática, podría darse la impresión de que ha sido mucho más complejo de lo que en realidad fue. Se debe tener presente que el elemento determinante ha sido la participación de los corresponsales y la de los miembros de las comunidades. Por esto, se considera que hacer una reflexión en torno de la forma en que se fue desarrollando la experiencia puede ser una aportación más objetiva.

### **Planteamiento del problema**

1. Los términos en que se planteó el problema fueron simples: había dos elementos que querían conjugarse a través de un medio. Por un lado estaba el trabajo del CREFAL a través de su proyecto PEDRI y apoyado por el Departamento de Comunicación; por el otro, estaban las comunidades ribereñas del lago a las que se quería dinamizar en sus procesos de desarrollo. La estrategia que se había seleccionado era la radio ¿qué uso tenía que hacerse de este medio para lograr el propósito del CREFAL en beneficio de las poblaciones campesinas de la zona?
2. Existían grandes restricciones de personal, equipo, materiales, información, dinero y tiempo, lo que dificultaba la toma de decisiones. Había que echar mano de lo que se tenía: dos personas dedicadas a la comunicación; 33 campesinos que asistían a un curso convocado por el INI en las instalaciones del Centro; la disposición del gerente de la difusora local para ceder tiempo de emisión gratuito, y el equipo indispensable para grabar en las comunidades y después "editar" el programa en vivo, al momento de salir al aire.
3. El diseño de la investigación: preprueba-tratamiento-posprueba permitió al equipo aceptar que no todas las metodologías de investigación social son aplicables a la comunicación, y abrió la posibilidad de ensayar nuevas alternativas, como la entrevista localizada tomando como base la audición de un programa, el análisis de los programas en grupo, las charlas informales con corresponsales y miembros de las comunidades, y la consulta a especialistas en la materia.



### Procedimiento de trabajo

1. Al interior del Departamento de Comunicación, el trabajo se desarrolló siempre con base en el consenso, en reuniones periódicas, donde se planteaban los objetivos, las estrategias, las metas; pero la materia fundamental de la reflexión en equipo lo constituyó en todo momento la búsqueda de la participación de las comunidades y el análisis de sus actividades a partir de este propósito. De igual forma, se tenía claro que se estaba inmerso en un proceso de investigación, donde todo lo que acontecía era materia de observación y registro. Por otro lado, se fue desarrollando la actitud de "situación de aprendizaje", lo que permitía una mayor identificación con el propio proceso de aprendizaje de los corresponsales. De hecho, se iban adquiriendo destrezas y se descubrían posibilidades al unísono.
2. Dentro del CREFAL se mantuvo contacto con la planta de especialistas tanto de educación de adultos como de desarrollo rural e investigación. De manera que se podía contar con su crítica, sus sugerencias y observaciones continuamente. Otro tanto sucedía, pero en forma más constante, con el personal de campo del proyecto PEDRI. Un elemento clave en la realimentación para el equipo de Comunicación, en la validación de los primeros programas, sus contenidos, el lenguaje que se utilizaba y la forma en que era conducido, fueron los integrantes del personal de base: jardineros, albañiles, carpinteros, impresores; todos ellos originarios de comunidades de la zona y por lo mismo identificados con la cultura local.
3. Con relación a los corresponsales, se trabajó en varias instancias:

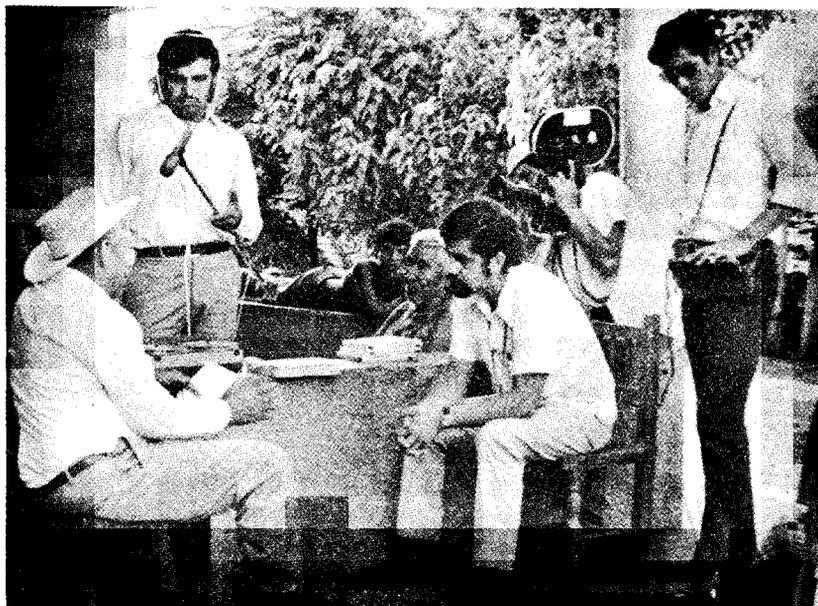
- a) A través de reuniones periódicas en el CREFAL, en las que además de manejarse aspectos de capacitación en producción de programas radiofónicos, se analizaba la mecánica de trabajo, se proponían estrategias, se hacían críticas y se planificaba el trabajo y la transmisión de los programas.
- b) A través del boletín Uandákua-Pári, en que se manejaba información general del trabajo de los corresponsales, de otras comunidades y del Centro, se sugerían formas de realizar mejor los programas en las comunidades.
- c) A través de visitas a las comunidades de cada corresponsal, donde se veía con él aspectos técnicos de grabación y producción del programa, se conversaba sobre algunos problemas de la comunidad y se recibían sugerencias, información diversa y propuestas para mejorar tanto el programa como la capacitación.
- d) En relación con el programa Uandákua-Pári, se mantuvo siempre el propósito de que llegara a convertirse en un lazo de unión entre comunidades e instituciones que laboran en la zona. Se renunció pronto a la tentación de educar (en el sentido rígido del término) a través de la radio, y se procuró, en cambio, partir de la premisa de que la información sería verídica y clara, era el elemento que propiciaba la organización, educación y actividad solidaria de las comunidades; orientado en ese rumbo el tratamiento de los temas transmitidos. La participación de las comunidades impidió que se elaborara una carta de continuidad o un plan de trabajo establecido con antelación; pero el fin de motivar y alcanzar la participación de las comunidades, requería ese precio y hasta la fecha se ha manejado así. Ante la imposibilidad de pugnar por perfección técnica y riqueza de contenido con participación, se resolvió luchar por el contenido y la participación y procurar simplemente alcanzar la perfección.

### Medios e instrumento

1. La selección de la radio como medio para realizar la investigación y el apoyo al proyecto PEDRI fue determinante en el desarrollo y resultados de la experiencia:
  - a) Permitió una utilización mínima de recursos económicos (la experiencia global, después de dos años, no ha rebasado los cien mil pesos).
  - b) Generó tanto en el equipo técnico como en los corresponsales, una nueva visión de ellos mismos y de sus potencialidades para producir programas de radio y tal vez para aventurarse con otros medios.

- c) Generó en las comunidades una nueva visión de su propia realidad, del valor de su trabajo y de la importancia de su esfuerzo.
  - d) En cierta medida, se logró la desmitificación del medio y con esto, de otros medios, y se inició la formación de una conciencia de la necesidad de estar más informados de sus cosas y de lo que sucede fuera de sus comunidades.
  - e) Se definieron algunas de las limitaciones del medio radio y despertó la necesidad de buscar el apoyo de otros medios, recuperando el valor irremplazable de las reuniones y la comunicación interpersonal.
2. La forma como se hicieron las grabaciones en las comunidades, con la presencia, casi siempre, de las autoridades y de varios miembros del lugar, permitió difundir la existencia del programa, crear vínculos entre el personal del Centro y las comunidades, conocer directamente sus proyectos, trabajos y problemas, sus rutinas de trabajo, sus inquietudes y expectativas, y su relación con los medios de comunicación, con las instituciones y demás agentes externos a las comunidades.
  3. La capacitación al grupo de 33 corresponsales comunitarios fue la mayor fuente de riqueza para el equipo del Centro y para el propio programa. A través de ésta se probaron materiales didácticos, metodologías de capacitación y se vivió la experiencia del beneficio de la participación de los destinatarios de una actividad en los diversos pasos de la misma, merced a lo cual se puede caminar con mayor certeza y se pueden plantear objetivos, currículos y procesos educativos más apegados a las necesidades, posibilidades y expectativas de los destinatarios. Se validó el principio de que hay mayor aprovechamiento cuando se aprende haciendo y se comprobó que el adulto tiene capacidad de aprender a cualquier edad y en cualquier circunstancia, siempre y cuando lo que está aprendiendo le sea de utilidad. El hecho de efectuar la capacitación bajo las modalidades de: capacitación directa intensiva, capacitación en el terreno y capacitación con base en materiales impresos, permitió aprovechar al máximo las capacidades y recursos del equipo del CREFAL y de los propios capacitandos y fue un elemento que garantizó la continuidad del programa radiofónico.
  4. La relación con instituciones que laboran en la zona y buscan servir a las mismas comunidades con las que se trabajaba en la experiencia, permitió, por una parte, que el equipo del CREFAL conociera con mayor profundidad los planes y programas de éstas, sus limitaciones, sus posibilidades, con lo que podía dar una orientación más completa a los campesinos; y por otra parte, se logró iniciar el despertar del interés de las instituciones en una acción participativa,

donde no sólo se escucharan las opiniones de los campesinos, sino que se pusieran en marcha algunas acciones a partir de éstas, toda vez que comprobaban que ésta era una alternativa de trabajo que les reportaba mayor eficacia con un menor esfuerzo.



5. La complicación de información durante todo el proceso permitió que la sistematización se fuera verificando en la acción y, con esto, que pudieran detectarse las lagunas que había que llenar, los errores que había que subsanar y los aspectos que no se habían considerado inicialmente. Problemas todos a los que se podía dar una solución casi inmediata, situación que no habría sucedido de haber dedicado un tiempo a la recolección de información, otro a su análisis y otro a su implementación y divulgación.
6. La mecánica de hacer evaluaciones de los programas con un grupo de la comunidad, a manera de foro-cassette, resultó ser medio eficaz para adquirir información no sólo sobre sus opiniones respecto al programa, sino para detectar sus actitudes, inquietudes, intereses, necesidades y posibilidades. De igual forma, fue un factor de difusión y apoyo al propio programa, puesto que siempre despertó el interés de los participantes.
7. El "raiting" de la audiencia efectuado en 30 comunidades ribereñas, donde podía o no haber correspondencia, arrojó una información muy cercana a lo previsto: la radio emisora en la que se trasmite el programa no es sintonizada por las comunidades de la zona; no obstante, hubo quienes sí escu-

chaban el programa y proporcionaban sus opiniones sobre él. Durante la semana del "raiting" se pudo constatar también el arraigo que tiene el uso de la radio en la zona y las emisoras de mayor audiencia, así como los programas que más les agradan.

8. Por último, la evaluación con los corresponsales fue determinante. El resultado de cada ejercicio de evaluación significó modificaciones al programa de radio, a la conducción del mismo, al aprovechamiento del tiempo, a la inclusión o no de música, a la propia capacitación para ellos y la forma de relación entre ellos y el equipo del CREFAL. Se pudo palpar la capacidad crítica de los corresponsales y, a la vez, su percepción de las posibilidades del medio radio en sus comunidades, de sus necesidades específicas de capacitación y del apoyo que podemos darles en su desempeño como corresponsales y agentes de comunicación dentro y fuera de sus comunidades.

### Reflexiones finales

La experiencia de dos años en el uso de la radio como un apoyo a acciones de educación y desarrollo en medio rural, nos permite afirmar lo siguiente:

La participación de las comunidades campesinas en la producción de programas radiofónicos es posible cuando se hace el trabajo en forma conjunta; cuando con ellos se planifican las actividades y se les capacita en los aspectos elementales de la producción de programas radiofónicos.

